

Experiencias, retos y aprendizajes: una importante oportunidad ante las adversidades

Autora:

Mtra. Noemi Ramos Campos

Resumen

La presente investigación representa un análisis de experiencias y vivencias de alumnos, docentes y padres de familia en la dinámica escolar, rescata la importancia y valorización del quehacer docente y el trabajo colaborativo como competencia transversal, que ofrece la oportunidad de reconocer limitantes y principalmente potenciar las capacidades desde la redefinición de roles para enfrentar situaciones problemáticas y eventualidades de la actual situación educativa; bajo esta premisa abre la oportunidad de trascender a otros contextos e impactar en el desarrollo integral de los estudiantes para enfrentar los retos y desafíos de la educación y sociedad de hoy y del futuro.

Palabras clave: Desarrollo Integral, Roles educativos, Trabajo Colaborativo, Contexto Social, Educación.

INTRODUCCIÓN

Todo proceso investigativo requiere plantear detalladamente el punto de partida del estudio y marcar precedente sobre el mismo. En esta sección denominada Planteamiento del problema, se identifica, delimita y define claramente el tema de interés, así como los motivos que llevaron al investigador a conocer a profundidad la problemática, su relevancia y pertinencia en el contexto educativo actual.

El ser humano es eminentemente social y por ende, está hecho de relaciones con su medio natural y social. Desde su aparición y la misma lucha por la sobrevivencia ha resultado necesario vivir en sociedad para, a partir de ello buscar las condiciones de mejorar su calidad de vida. En esta constante interacción se desarrolla el arduo camino de la labor docente que enfrenta incertidumbre, desvalorización de su imagen, exigencias de la sociedad cambiante y con todo ello búsqueda de respuestas.

Es así como en las siguientes líneas se ofrece una semblanza de las situaciones problemáticas y eventualidades que los últimos años se han presentado en el ámbito educativo como lo han sido, contingencias sanitarias, presencia de delincuencia, condiciones climatológicas, pandemia por COVID-19, entre las más importantes y que en su momento limitaron el acceso a la escuela y a las clases regulares, situación que detonó en acciones innovadoras para salir adelante.

El estudio se ubica en la escuela primaria “Fernando Montes de Oca” del subsistema federalizado en la localidad del Kilómetro 80, Bocoyna, Chihuahua, perteneciente a la

Sierra Tarahumara del estado. Cuenta con un total de 256 alumnos los cuales provienen de familias de nivel socioeconómico bajo y en un alto porcentaje de familias disfuncionales. Y es precisamente bajo estos antecedentes es como surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo enfrentar adversidades y eventualidades que limitan la atención educativa a los estudiantes?

En el contexto del problema planteado, se definen las variables de estudio de la siguiente manera: la variable independiente se refiere a las estrategias de enfrentamiento o intervenciones implementadas para abordar las adversidades y eventualidades que afectan la atención educativa. Por otro lado, la variable dependiente corresponde a la calidad y accesibilidad de la atención educativa recibida por los estudiantes. La relación entre estas dos variables permitirá investigar cómo las diferentes estrategias utilizadas pueden influir en la calidad de la atención educativa en situaciones desafiantes.

El objetivo general se traduce en: Asegurar la atención educativa a los estudiantes de la escuela primaria, ante eventualidades y adversidades en diferentes contextos. Y los objetivos específicos derivan en implementar el trabajo colaborativo como competencia transversal para el proceso formativo de los alumnos, redefinir los roles educativos, promover la autorreflexión de los retos y desafíos del trabajo colaborativo para la formación integral de los estudiantes y ofrecer estrategias de actuación a otros contextos educativos.

La descripción detallada de los elementos clave del estudio y la pertinencia del respaldo

teórico que la revisión de la literatura otorga, presenta conceptualizaciones epistemológicas del trabajo colaborativo como competencia transversal, los roles educativos tanto del docente, alumno, padres de familia y comunidad, injerencia del contexto social y desarrollo integral de los estudiantes.

El enfoque metodológico del estudio cualitativo, “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto” (Hernández Sampieri, 2020). De esta forma representa un proceso de indagación profunda de la realidad, tiene un carácter holístico que analiza las relaciones entre variables derivadas del tema y del propio proceso.

El método es fenomenológico idóneo para el tema en cuestión, pues se encarga de describir y entender el fenómeno a partir de las experiencias y vivencias de las personas en la realidad social. (Ortega Sánchez, 2023) retomando las ideas de Álvarez Gayou al plantearlo desde una perspectiva relacional de los seres humanos íntimamente ligados a su mundo, dando énfasis en las experiencias vividas a partir de la temporalidad, espacialidad, corporalidad y comunalidad del fenómeno.

La técnica hermenéutica consiste en tener una visión real y significativa de los hechos y acciones humanas en un contexto, se apoya en la observación directa e instrumentos como el diario de campo y entrevistas en tiempo práctico y real (Cerrón Rojas, 2019). A través de su alcance descriptivo puede describir exhaustivamente características y propiedades del fenómeno, para configurar

una imagen clara y precisa.

Las posibles limitantes se encuentran en el tiempo, presencia natural de subjetividad y a la multidimensionalidad del fenómeno social. Sin embargo, con base en el respaldo teórico, metodológico y ético, atiende vacíos existentes en el campo de estudio y posibilita la producción de conocimiento como un referente importante susceptible de ser aplicado en otros contextos educativos.

MARCO TEÓRICO

CONCEPTUALIZACIONES FUNDAMENTALES

El desarrollo integral de los estudiantes representa un potencial que acoge capacidades cognitivas, habilidades interpersonales, comunicación efectiva y pensamiento crítico para actuar ante diversas situaciones y contextos, resolver problemáticas y tomar decisiones asertivas desde el contexto áulico y escolar, con trascendencia a la vida en sociedad.

Para el logro de esta premisa fundamental de la educación, es preciso concretar la importancia del trabajo colaborativo y su incidencia en el tema. El término tiene su definición etimológica en el latín “laborare cum” que significa trabajar conjuntamente con... para la mejora de los conocimientos, habilidades, actitudes y relaciones interpersonales de los estudiantes. En alusión a ello en la interpretación que surge de la aportación de (Vidal Ledo M. J. Miralles Aguilera, 2022) quienes expresan que estos factores trascienden a un carácter interdisciplinario y transversal que incidirá en la creatividad, innovación, procesos de

enseñanza y de aprendizaje y en sí de la educación que por excelencia es uno de los elementos fundamentales para la formación del individuo y la pertinencia del actuar en su entorno educativo y social.

En esa complejidad, se encuentra un equilibrio entre la individualidad y lo colectivo estableciendo un engranaje flexible y estratégico, que motive y posibilite el máximo potencial cognitivo, emocional y social. Incluso la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) menciona que ante un panorama de incertidumbre, crisis y adversidades que la educación y sociedad enfrenta, abre la gran oportunidad de aumentar la capacidad de los sistemas educativos nacionales y transformarlos en sistemas equitativos e inclusivos (CEPAL-UNESCO, 2020)

Ahora bien, como es sabido la educación es una tarea de todos y en ese sentido es oportuno redefinir roles educativos, en este caso del docente, alumnos, padres de familia y comunidad, pues juntos constituyen la sinergia para garantizar la formación integral de los estudiantes y con ello la mejora educativa.

Viene a colación la aportación de (Lanos Zuloaga, 2022) quien retoma las ideas de Paulo Freire, ante momentos de adversidades en la educación es necesario responder con una perspectiva pedagógica que cambie el rumbo de una visión vertical y modo estático, para enfrentar las múltiples limitaciones que éstas provocan, lo que a su vez ha permitido a las familias y comunidad en general reflexionar sobre la educación de sus hijos y asumir el compromiso social y la fuerza de la conciencia colectiva emancipadora y

transformadora.

Bajo este panorama el rol del docente se reconceptualiza en un ente capaz y crítico de discernir, valorar lo colectivo y social y tomar decisiones con miras al bien común. Freire lo presupone como “un acto de reflexión-acción conmigo, con el otro y con el mundo”, en el sentido que dada la condición humana, todas las personas somos agentes educativos y portadores de saberes, con capacidad de construir conocimiento y resolver problemáticas y capaces de recrear el mundo (Lanos Zuloaga, 2022).

Respecto al rol del estudiante es conveniente situarse en el tiempo y espacio de la vida educativa, César Coll traduce esta acción en el desarrollo de habilidades metacognitivas, cognitivas y socio-afectivas, para alcanzar autonomía, misma que le permite enfrentar desafíos y ser partícipe en la sociedad global mediante la indagación, acción y reflexión (Tigse Parreño, 2019). El estudiante entonces, es actor principal y activo en el proceso de enseñanza y aprendizaje y tiene un papel fundamental al interactuar en dirección bidireccional tanto con el objeto de conocimiento como con el educador al interiorizar y procesar la motivación que este ejerza en la acción pedagógica y así alcanzar el aprendizaje significativo y de calidad.

En ese orden de ideas la participación de los padres de familia en el proceso formativo de sus hijos es determinante puesto que tienen doble responsabilidad, en casa y familia, y en segundo lugar constituyen el eslabón perfecto para una colaboración asertiva, eficiente y eficaz en la escuela, si se lleva a cabo con un legitimidad y sentido de pertenencia.

Para entrelazar las acciones realizadas en este estudio cabe mencionar que se pudo evidenciar la necesidad y compromiso de los estudiantes, maestros y padres de familia para estar abiertos a nuevos modelos y roles de participación en la educación y proyección en la sociedad, pues en la medida el impacto fue positivo y propositivo, para posibilitar una transformación educativa y social.

En este engranaje se trata entonces, de encontrar el equilibrio perfecto para que la educación transite en un ambiente idóneo, auténtico y significativo, con los valores de empatía y resiliencia humana y como seres proactivos, responsables y sabedores de que, a partir de la conducción y acción propositiva del docente, se enriquece y amplía el impacto socio-cognitivo, emocional y afectivo de los participantes del proceso.

UNA MIRADA A LA LITERATURA

La construcción del conocimiento se conforma con los aportes teóricos y en este caso académicos de diversos investigadores e interesados en fortalecer y enriquecer la educación y sus múltiples dimensiones. Así, a continuación, se dan a conocer importantes estudios realizados en el marco internacional y nacional como antecedente de contraste e identificación para la presente investigación.

El trabajo colaborativo como estrategia para fortalecer ambientes escolares en primaria, es una investigación que se desarrolla en Colombia, por (Perea Lara, 2019), con un enfoque cualitativo que busca comprender los fenómenos sociales que ocurren en el ámbito educativo, así como la relación que guardan con el medio social, a través de

observación, entrevistas y diario de campo se recogen importante información que lleva a las conclusiones de la necesaria colaboración, organización y desarrollo de actividades para el logro de objetivos y metas comunes.

Por su parte (Flores Hernández, 2019) hace una aportación teórica, misma que sostiene que “una situación colaborativa debería ser altamente interactiva, pues esto responderá en la forma de influenciar el proceso y actividades conjuntas favorecedoras para el pensamiento crítico de los actores educativos, toma de decisiones, intervención asertiva del docente, implementación de estrategias contextualizadas y acorde con las necesidades del grupo en cuestión.

Por la injerencia del contexto social es conveniente aclarar el término, su importancia e implicaciones, ya que es en este donde se gestaron las experiencias y vivencias de docentes, alumnos y padres de familia una vez que fue imposible la asistencia a la escuela y en ese sentido se torna determinante para el estudio del fenómeno. Raffino (2020) citado en (Noriega Montufar, 2021) describe el contexto social al referirse específicamente a la clase social, es decir, el lugar que un individuo ocupa dentro de los estratos de la sociedad. A la situación sociopolítica, al imaginario colectivo y, por último, a la idiosincrasia, nacional que es necesario analizarlas y comprenderlas desde cada contexto.

Los estudios descritos son una muestra del respaldo teórico e interés en la exploración de experiencias en torno al tema y abono a la producción de conocimiento.

METODOLOGÍA

Toda investigación se estructura y es respaldada en un marco metodológico que representa el hilo conductor durante el proceso.

El presente estudio se basa en un enfoque cualitativo el cual a través de un proceso inductivo, explora, describe y llega a generar perspectivas teóricas, parte de un contexto particular y trasciende a lo general; interpreta el comportamiento humano e interacciones para la comprensión de significados individuales y grupales como parte de la realidad y entre otras características se pueden mencionar: el estudio de realidades cuya estructura típica sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interna del sujeto que vive y experimenta (Hernández Sampieri, 2020).

De igual forma, establece patrones comunes representativos de sentido ideológico, respetando la unidad, originalidad, totalidad, tal cual es percibida por los hombres de la manera como socializan sus conocimientos, métodos y técnicas que hace posible su modo de ser y de la vida misma (Pereyra, 2022). Con base en esta aportación teórica el enfoque es adquiere el carácter de validez y confiabilidad, del primero precisando la realidad y relevancia para el contexto interno y del segundo por la coherencia del proceso y su dimensión de aplicabilidad en otros con condiciones similares. A ello se le suman los factores de relevancia y eficiencia que en su diseño no experimental es significativo y útil para la obtención de resultados y conclusiones.

En ese orden de ideas, el método elegido

para esta investigación es la Fenomenología donde (Cabrera Tenecela, 2023) retoma las aportaciones de Hernández Sampieri al centrar su atención en las experiencias individuales subjetivas de los participantes, que son precisamente el centro de indagación, con lo que busca comprender la realidad social desde el punto de vista de los propios actores, actitudes y actuar, susceptible de ser modificado o revalorizado a partir de conocer el fenómeno a profundidad con sus causas y consecuencias.

En las estrategias implementadas en la escuela primaria citada y las experiencias aquí compartidas, viene a colación reafirmar la importancia de la educación vista como un medio en el que el individuo desarrolla sus potencialidades a nivel personal y social, siendo sus saberes, habilidades, conductas y desenvolvimientos cotidianos acogidos por la fenomenología como hilo conductor para el desarrollo del proceso, respuesta a pregunta de investigación y logro de objetivos.

De acuerdo a (De Ballestín González, 2019) es de tipo básica y se caracteriza por ser exploratoria al buscar dar respuesta a preguntas y abrir nuevas rutas de investigación, se preocupa por la utilidad práctica inmediata de los resultados, busca establecer principios generales y adaptables y contribuir al avance científico.

Un elemento importante es su alcance descriptivo, ya que da cuenta de los recursos y la gestión de los mismos para llevar a buen puerto los objetivos propuestos, el cual centra su atención en el fenómeno específico y lo que en él subyace. En coincidencia con (Hernández Sampieri, 2020) es a partir de la exploración y descripción

de los fenómenos como se establece la dinámica de conocer y desentrañar las percepciones, manifestaciones y emociones de los pertenecientes al grupo, en todas sus dimensiones para aportar al investigador una valoración de los procesos y generar teorías a través del vínculo de perspectivas.

Este alcance permite explorar el área de estudio para conocer a profundidad el fenómeno en cuestión, con énfasis en alumnos, docentes y padres de familia como protagonistas y recursos humanos con la disponibilidad y apertura para la aplicación de técnicas e instrumentos y recogida de datos que para tal efecto son el diario de campo y entrevistas, por supuesto bajo la comunicación en primera instancia y la gestión ante la autoridad institucional y compañeros docentes, además de la ética y transparencia requerida en el manejo de la información y uso responsable de los resultados.

El campo de interés incide en el contexto real donde la dinámica se vive y se producen los hechos susceptibles de análisis e interpretación, para ello (Rojas, 2022) menciona que un estudio con nivel descriptivo se encarga de describir de manera exhaustiva las características y propiedades del fenómeno en cuestión, y es a partir de las preguntas qué, cuándo, dónde y cómo, donde se configura una imagen clara y precisa del mismo.

Como parte de la ruta metodológica se recurrió a los instrumentos diario de campo y entrevista, además de la observación directa y participante. (Peralta González, 2023) expresa que es a través de un registro sistemático y detallado de observaciones,

impresiones y conductas como puede captar la realidad sin distorsionar la información. Con una observación participante existe la apertura para el investigador a tener sensibilidad y atención a los detalles de manera reflexiva y con capacidad de escucha. Mientras que la entrevista se apoya directamente en la comunicación verbal que focaliza el centro de interés, momento e intención de obtención de datos, otorgando a la vez libertad para redimensionar la charla en un clima de empatía y confianza.

Las investigaciones innovadoras tienen como finalidad atender esa incesante búsqueda del conocimiento, de la vivencia de prácticas, interrelaciones y dinámicas en el ambiente escolar que se tejen alrededor de una propuesta de acción, con el propósito de asegurar la atención educativa e incidir en la mejora de los aprendizajes y desarrollo integral de los alumnos.

La ruta metodológica descrita y soportada teóricamente, se llevó a la práctica una vez que en la comunidad del Kilómetro 80, Bocoyna, Chih. al igual que a nivel internacional se dio una contingencia sanitaria que llevó de manera obligada a suspender clases presenciales e implementarlas de forma virtual, sin embargo dado el contexto social de dicha comunidad esto no fue posible, pues es marcada la brecha digital y tecnológica, además de económica en las familias, de tal forma que con base en la iniciativa de docentes emprenden una aventura y establecen un plan de atención a los estudiantes aun sin tener la obligación de ello y con la cobertura de gastos materiales y económicos de manera personal, todo ello bajo el sentido auténtico y legítimo de la labor docente y el trabajo colaborativo, de

igual forma marcar precedente para posibles eventualidades futuras.

La investigación describe un proceso riguroso de recolección y análisis de datos cualitativos a través de entrevistas, donde podemos descubrir patrones significativos en las respuestas de los participantes, lo cual es fundamental en investigaciones cualitativas.

La estrategia de comparar las entrevistas con información documentada en la revisión bibliográfica sirve como un método de triangulación, lo que fortalece la credibilidad de los hallazgos al contrastar diferentes fuentes de datos. Además, la inclusión de una revisión por parte de expertos agrega una capa adicional de rigor. Esta práctica asegura que las interpretaciones obtenidas a partir de los datos son coherentes, relevantes y que se alinean con el conocimiento existente en el campo. En conjunto, estas metodologías reflejan un enfoque cuidadoso y sistemático, lo que es indispensable para obtener resultados válidos y robustos en la investigación cualitativa.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Bajo la firme voluntad, capacidad y compromiso que siempre ha caracterizado al colectivo docente de la escuela Fernando Montes de Oca, se transitó en la incertidumbre e inseguridad, sabedores y orgullosos de ser partícipes de importantes acciones. Sin embargo, esto no representaba que los docentes como seres humanos, también enfrentarían un enorme desafío.

La gran diversidad de regiones y poblaciones a lo largo y ancho de nuestra nación mexicana

es mucha y por tanto la accesibilidad a conectividad y tecnología lo es aún mayor. Como un importante antecedente para las acciones implementadas, había que tomar decisiones sobre la manera en que se garantizara la impartición de clases ante eventualidades ya presentadas, de entre las relevantes la contingencia sanitaria por COVID-19, además de situaciones de inseguridad y riesgo para la población en general. Y precisamente dado el contexto de pobreza en la que la localidad se ubica, no se cuenta con los medios necesarios, por lo que como recuento histórico se menciona que en su momento las clases fueron previstas para ser transmitidas por televisión, sin tener en cuenta la cantidad de familias que solo tenían y a la fecha tienen tal vez una televisión analógica y sin posibilidad de conectarse a señal de cable para tener acceso a clases virtuales o bien equipos de cómputo y conectividad para atender emergencias de esa naturaleza.

En relación a ello, CONEVAL estima que para el 2018, 51.2 millones de mexicanos vivían en condición de pobreza, casi la mitad de las familias, con esto podemos advertir como tantas y tantas familias fueron aún más vulneradas tras la situación de pandemia y que esto las llevó a pasar de estatus de pobreza a pobreza extrema. Por lo tanto, tras esta condición, la atención planeada por gobierno y autoridades competentes, no tuvo viabilidad generalizada y el grupo de maestros en cuestión guardó solo unos días de espera y atender indicaciones. Sin embargo, los datos eran crudos, tras llevar a cabo la sistematización de información de las encuestas y entrevistas a padres de familia con las que ya se contaba en la escuela desde inicio de ciclo escolar, se encontró que el 70%

de las familias no cuenta con televisión con cable, un 40% tiene un teléfono inteligente, solo un 20% tiene una computadora o laptop en casa y un 10% tiene acceso a servicio de internet.

En esa recolección de datos se encontró además, que de los 256 alumnos que conformaron el alumnado durante ese ciclo escolar, 180 permanecían en sus casas con sus hermanos, abuelos o solos, ya que por la precariedad respecto a la situación económica y sociocultural de las familias, los padres de familia y en su mayoría madres solteras trabajan amplias jornadas, siendo esto la forma en la que pueden llevar el sustento a la familia y más aún ante la presión de aquellas condiciones de contingencia sanitaria.

Ante tal situación, el panorama era un tanto desolador, ¿qué hacer ante ello? ¿Cómo valerse de las escasas oportunidades y convertirlas en fortalezas? Pues bien, con actitud y dispuestos a ser parte de sobrellevar una estabilidad mínimamente satisfactoria para los estudiantes y contribuir a disminuir la carga tensional de los padres de familia, el trabajo estaba ya dándose.

Al respecto (Goleman, 2019) menciona que nuestra inteligencia emocional determina la capacidad potencial de que dispondremos para el aprendizaje de habilidades prácticas basadas en uno de los siguientes cinco elementos: la conciencia de uno mismo, motivación, autocontrol, empatía y capacidad de relación. Pero, ¿por qué mencionar esto? Resulta relevante ante la razón de ser con la que se enfrentan realidades y asumen compromisos.

Los maestros iniciaron reuniones periódicas por grados paralelos para revisar, priorizar y dosificar contenidos a trabajar y elaborar la planificación didáctica, misma que contendría además el diseño de fichas de trabajo de creación propia, contextualizadas y adaptadas a motivar la estabilidad emocional ante la situación adversa y sin desatender el programa de estudio, todo esto con recursos materiales y económicos propios para llevar de manera física a los alumnos, ¿cómo? A través de visitas domiciliarias como antes se mencionó, cada maestro hizo uso de su vehículo para buscar aquellos hogares con los que no era posible comunicarse vía telefónica.

Una vez puesta en marcha dicha estrategia pudimos encontrar otros puntos fuertes que nos motivaron a continuar con tales acciones, las familias se sintieron acompañadas, tomadas en cuenta y gustosamente en su mayoría se unieron a la causa, participando activamente en la tutoría y acompañamiento que en casa podían ofrecer a sus hijos, incluso estableciendo puntos de encuentro en lugares comunes dentro de la localidad del Kilómetro 80 y San Juanito, canchas, tiendas, iglesias y hasta gasolineras, de lo que se trataba era de encontrarse cara a cara y aun con los miedos que en el ambiente prevalecía, el deseo de coadyuvar también superó las expectativas, incluso bajo la decidida participación de voluntarios de la propia comunidad para apoyar con despensas alimenticias, vestido, medicina y materiales escolares básicos.

En un segundo momento de la estrategia para mantener la atención educativa, consistió en programar asistencia a la escuela de grupos muy pequeños de madres de

familia, de forma diferenciada y en tiempos escalonados, con atención individual, para revisar tareas, realizar registros académicos, encomendar más actividades y de manera muy relevante, recoger información importante acerca de los niños y propios padres y madres de familia, sobre cómo se sentían, qué apoyos requerían, como veían esta dinámica de trabajo, necesidades más urgentes, dentro de ello se tuvieron datos de pérdida de empleos, decesos familiares, padres y madres de familia encargados de llevar a casa el sustento diario aun poniendo en riesgo su propia salud e integridad física, violencia intrafamiliar, delincuencia y otras que sin duda siguen teniendo un alto impacto que difícilmente se erradica o remedia.

Así, compartían con sus maestros vivencias diarias que se trasladaban fuera de lo académico y donde afortunadamente a partir de la estrategia del trabajo colaborativo como competencia transversal se pudo incidir en esas situaciones familiares, ¿cómo? estableciendo redes de colaboración entre los miembros de la comunidad.

De este proceso se obtienen grandes fortalezas: los grupos de colaboración se consolidaron, la comunicación aún no generalizada en WhatsApp, permanece como herramientas para compartir no solo cuestiones académicas, sino motivacionales, avisos de organización por parte de la escuela y del propio grupo (cabe mencionar que, en el contexto, esta situación fue innovación)

Orgullosamente, hoy se puede mencionar que esa escuela terminó el ciclo escolar que si bien pudo ser solamente atender indicaciones administrativas y oficiales,

como la mayoría de las instituciones educativas en el País en ese momento, la escuela primaria Fernando Montes de Oca mantuvo la emoción y compromiso a pesar de las limitantes y dificultades en el largo proceso, incluso cuando sus familias lucharon por la propia sobrevivencia y el relativo bienestar de sus familias; no se tuvo deserción y se aseguró la atención educativa, se crearon nuevos ambientes de aprendizaje, se potencializó la motivación intrínseca de maestros para capacitarse y utilizar medios digitales para algunos desconocido, se estrecharon lazos de empatía y solidaridad, fortalecimiento de la resiliencia a nivel comunidad, interacciones favorecedoras para el bienestar y estabilidad emocional, en fin toda una gama de oportunidades de reflexión, revaloración, crecimiento y satisfacciones profesionales; una experiencia de pandemia vino a marcar precedentes y recordar que primero somos humanos y después maestros, estudiantes, padres de familia, sociedad.

Hoy se puede decir los daños en materia educativa son fuertes, pero no insalvables, el gran “estrujón” que nos trajo la pandemia por COVI-19, también despertó el potencial de seres humanos, abrió el abanico de posibilidades para desde el quehacer docente actuar ante eventualidades de distintos tipos que pueden presentarse, por la vulnerabilidad a la que toda sociedad del mundo actual y globalizado está expuesta.

CONCLUSIONES

El devenir histórico de la humanidad nos dice que la educación ha estado y debe estar atenta para adaptar sus recursos materiales y humanos a los cambios y dificultades que

se presenten. En palabras de Edgar Morín, filósofo y sociólogo francés “El conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas”, en ese sentido, la capacidad del saber, de una metodología y visión holística de la realidad educativa, constituye la sinergia necesaria para exaltar las fortalezas y reducir las dificultades.

Los hallazgos y alcance del presente estudio son congruentes con el objetivo general y objetivos específicos planteados, pues de manera eficiente y eficaz a través de las acciones implementadas y el trabajo colaborativo de docentes, alumnos, padres de familia y comunidad se logró asegurar la atención educativa a los estudiantes de la escuela primaria “Fernando Montes de Oca”, ante un escenario de adversidades.

De igual manera a través del proceso metodológico desarrollado y a la luz de la teoría se dio respuesta a la pregunta de investigación, misma que se traduce en la dinámica de trabajo llevada a cabo y en la trascendencia que ésta tiene hacia el propio contexto educativo y otros espacios con situaciones similares.

Cabe puntualizar sobre algunos factores que de lo anterior se derivan como importantes reflexiones, tal es el caso de la obra los siete saberes necesarios en la educación del futuro de Edgar Morín, la cual es retomada por (Herrada, 2020) mismos que se describen a continuación, por tener gran injerencia en las experiencias compartidas.

Se confirma la capacidad de adquirir conocimiento a través de experimentar y tener errores, pues así, se abren las puertas

para afrontar los retos, que a su vez y en el marco del contexto educativo llevan a atender la condición humana para reunir aquellos aspectos innatos y por naturaleza excepcionales para trabajar y valorar el potencial individual y colectivo de los grupos sociales, trabajar para enseñar la intersolidaridad entre las partes del mundo, de igual modo enfrentar las incertidumbres nos hará capaces de preparar nuestras mentes y la de los estudiantes; así con base en la ciencia construida y fortaleza de pequeñas certezas enfrentar lo inesperado y poder afrontarlo. Es necesario también enseñar para la comprensión, desde el punto de vista humano y que a partir de las interacciones y comunicación que se da entre los individuos, sea la propia comprensión un medio y fin de la comunicación humana, en este sentido se construyen canales viables, transitables y más seguros en la riqueza de la conciencia del ser humano como parte de una sociedad, propiciando así esta interconexión y nuevas posibilidades de legitimar y otorgar funcionalidad a la comunidad.

Dichas aseveraciones permiten confirmar la necesidad de trabajar desde todos los ámbitos que circundan al ser humano para que a través del proceso formativo de los estudiantes y de la labor docente, el proceso de enseñanza se pueda ofrecer con la máxima calidad posible, a la vez de enriquecer la diversidad, capacidad de autoorganización y cooperación, que asegure el potencial del ser humano.

En ese mismo sentido, hoy los docentes tienen un reto más, se trata de conocer y desarrollar de la mejor manera el nuevo plan de estudios que viene a revolucionar una vez más el ámbito educativo y del cual aún

hay incertidumbres, pero también grandes expectativas, pues el enfoque humanitario que éste trae implícito podría coadyuvar a tener esa innovación. De manera muy puntual atender las inseguridades y los miedos que los maestros enfrentan en su quehacer diario, con un verdadero respaldo ante un ¿cómo estás? ¿cómo te sientes? ¿qué necesitas?, ya que, como seres humanos igualmente vulnerables, necesitan ese acompañamiento y motivación, pues esto trascenderá a fortalecer esa loable y noble labor.

Por supuesto, todo ello se debe trabajar desde la formalidad y estructura que el sistema educativo propone y con el seguimiento de lineamientos y normas que regulan el proceso, garantizar que la educación se dé como respuesta pronta y favorable a las exigencias de la sociedad.

La investigación ofrece nuevas perspectivas sobre cómo diferentes contextos (por ejemplo, socioeconómicos, culturales, ambientales) afectan el proceso de aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. Esto ayudará a identificar necesidades específicas y a adaptar estrategias educativas adecuadas.

Al implementar el trabajo colaborativo, se podrían explorar las habilidades interpersonales y de resolución de problemas que se fomentan a través del trabajo en equipo viendo cómo esta competencia impacta no solo en el aprendizaje académico, sino también en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Hoy se sabe que el mundo en realidad se encuentra interconectado, pues como referente, se evidenció que en muy

poco tiempo se compartió tanta y tanta información acerca de la pandemia y sus efectos, por qué no reconocer y aprender a utilizar esa interconectividad para otras situaciones educativas que lleven a enriquecer y consolidar la calidad de la educación. Incluso como (López Vázquez, 2021) el trabajo colaborativo toma un lugar relevante, y desde la teoría constructivista hasta el enfoque humanista existe la necesidad de “un diálogo pedagógico para construir un aprendizaje sostenible en el contexto y realidad de los actores y esto lleve a evidenciar como se afronta y responde de forma idónea a los constantes cambios sociales y al logro de las metas educativas”.

La necesidad de incorporar el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación a la labor docente, fue todo un aprendizaje, que, en muchos casos, aún incipiente, permite mantenerse informados y actualizados para allegarnos de recursos y herramientas y poder llevar a los alumnos materiales de trabajo, con la creación de redes de aprendizaje con compañeros docentes, así como mantener comunicación con padres de familia. En este sentido, se sabe y reconoce las evidentes diferencias entre las competencias de maestros y alumnos, pues en la mayoría de los casos estos últimos rebasan a los primeros en el manejo técnico de la herramienta. (Díaz Barriga, 2022) y tal situación es una importante alternativa para la conformación de un aprendizaje auténtico y significativo.

Hoy prevalece la certeza que la condición humana de los docentes, no puede ser remplazada por la tecnología, que, si bien muestra muchas ventajas, optimiza tiempo, cúmulo de información y otras muchas

situaciones, es necesario que haya esa comunicación, interacciones, intercambio de experiencias, orientación, motivación, guía, mediación, en fin, tantas y tantas condiciones que de manera natural se dan entre un maestro y sus estudiantes. Y esto no solo aplicado a la labor en el aula tras las cuatro paredes, sino en otros escenarios del proceso de enseñanza y aprendizaje, como canales viables, transitables y seguros para la sinergia de la educación sea un medio y un fin.

Respecto al trabajo colaborativo se puede dilucidar que contribuye grandemente al desarrollo integral de los estudiantes, a asumir los roles educativos con sentido de pertenencia y tomar en cuenta en todo momento el contexto social al cual pertenecemos. Hoy se aprendió que las alianzas con los padres de familia y actores de la educación son fundamentales, pero éstos deben darse de manera auténtica y natural; ¿por qué no? aprovechar situaciones de crisis para potenciar estos factores, repensar la colaboración incluyendo no solo cuestiones pedagógicas, cívicas y éticas, sino orientación y apoyo socioemocional y confirmar la frase aún trillada, “la educación es responsabilidad de todos”

Se trata entonces, de seguir en evolución y mejora para encontrar el equilibrio perfecto donde los alumnos se manifiesten y proyecten de una manera auténtica y significativa. Hoy son más empáticos, resilientes y humanos, siguen siendo esa materia moldeable para ser transformada en seres proactivos, responsables, sabedores de sus fortalezas y debilidades y con un pensamiento crítico.

Así, mientras la CEPAL (Comisión Económica

para América Latina y el Caribe) menciona “Al tiempo que los países examinan la mejor manera de abordar las incertidumbres y reabrir sus instituciones de enseñanza en condiciones de seguridad, tiempos de crisis ofrecen una oportunidad sin precedentes para aumentar la capacidad de recuperación de los sistemas educativos nacionales y transformarlos en sistemas equitativos e inclusivos” (CEPAL-UNESCO, 2020), este estudio hace su función abonando al campo de la investigación y producción de conocimiento, a la vez de privilegiar la capacidad de retroalimentar procesos educativos, perfeccionar estrategias del propio estudio, además de revelar y ofrecer el aporte teórico y metodológico para que otros contextos educativos enfrenten posibles eventualidades que el mundo cambiante y globalizado en cualquier momento puede presentar.

Al ofrecer estrategias específicas basadas en la investigación, se pueden generar guías prácticas que otros educadores y administradores educativos puedan utilizar en diferentes contextos, facilitando una educación más inclusiva y resiliente, así como establecer métricas para evaluar el impacto del trabajo colaborativo y la atención educativa en los resultados de aprendizaje, lo que podría tener implicaciones en políticas educativas y en la formación docente.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera Tenecela, P. (2023). Nueva organización de los diseños de investigación. *SOUTH AMERICAN RESEARCH JOURNAL*, 15.

CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. *Unidos en red.org*, 21.

Cerrón Rojas, W. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 8.

De Ballestín González, B. F. (2019). La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación. Barcelona: Editorial UOC (Oberta UOC Publisching, SL).

Díaz Barriga, F.A. (2022). Desafíos del currículo en tiempos de pandemia: innovación disruptiva y tecnologías para la inclusión y justicia social. *SciELO*, 12.

Flores Hernández, Y. (2019). El trabajo colaborativo para favorecer el análisis, la comprensión e interpretación de textos en 4º grado de educación primaria. San Luis Potosí: Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí.

Goleman, D. (2019). La inteligencia emocional. *Con-Ciencia SERRANA Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 2.

Hernández Sampieri, R. M. (2020). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México: McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. de C.V.

Herrada, V. E. (2020). Reflexiones para una

didáctica emergente desde los aportes de Edgar Morin. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 11.

Lanos Zuloaga, M. (2022). El legado de Paulo Freire. *Redimensiones en época de crisis. EDUCA UMCH*, 27.

López Vázquez, R. T. (2021). La mediación didáctica socioformativa en el aula que favorece la inclusión educativa. *Revista Fuentes*, 12.

Noriega Montufar, B. S. (2021). Importancia del contexto social en la investigación. *Revista Científica del SEP*, 8.

Ortega Sánchez, D. (2023). ¿Cómo investigar en Didáctica de las Ciencias Sociales? Fundamentos metodológicos, técnicas e instrumentos de investigación. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Peralta González, R. A. (2023). Acompañamiento familiar y desempeño académico. Institución educativa "Miguel Díaz Cueva". Estudio de caso. *Revista científica Sociedad y Tecnología*, 18.

Perea Lara, J. L. (2019). Trabajo colaborativo: una estrategia para estimular ambientes escolares pacíficos en primaria. *Educación y Ciencia*, 47.

Pereyra, L. E. (2022). Metodología de la investigación. Ciudad de México: Klik Soluciones Educativas.

Tigse Parreño, C. M. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina de Educación*, 4.

Vidal Ledo M. J. Miralles Aguilera, E. D. (2022). Innovación educativa. Educación Media Superior. 36.